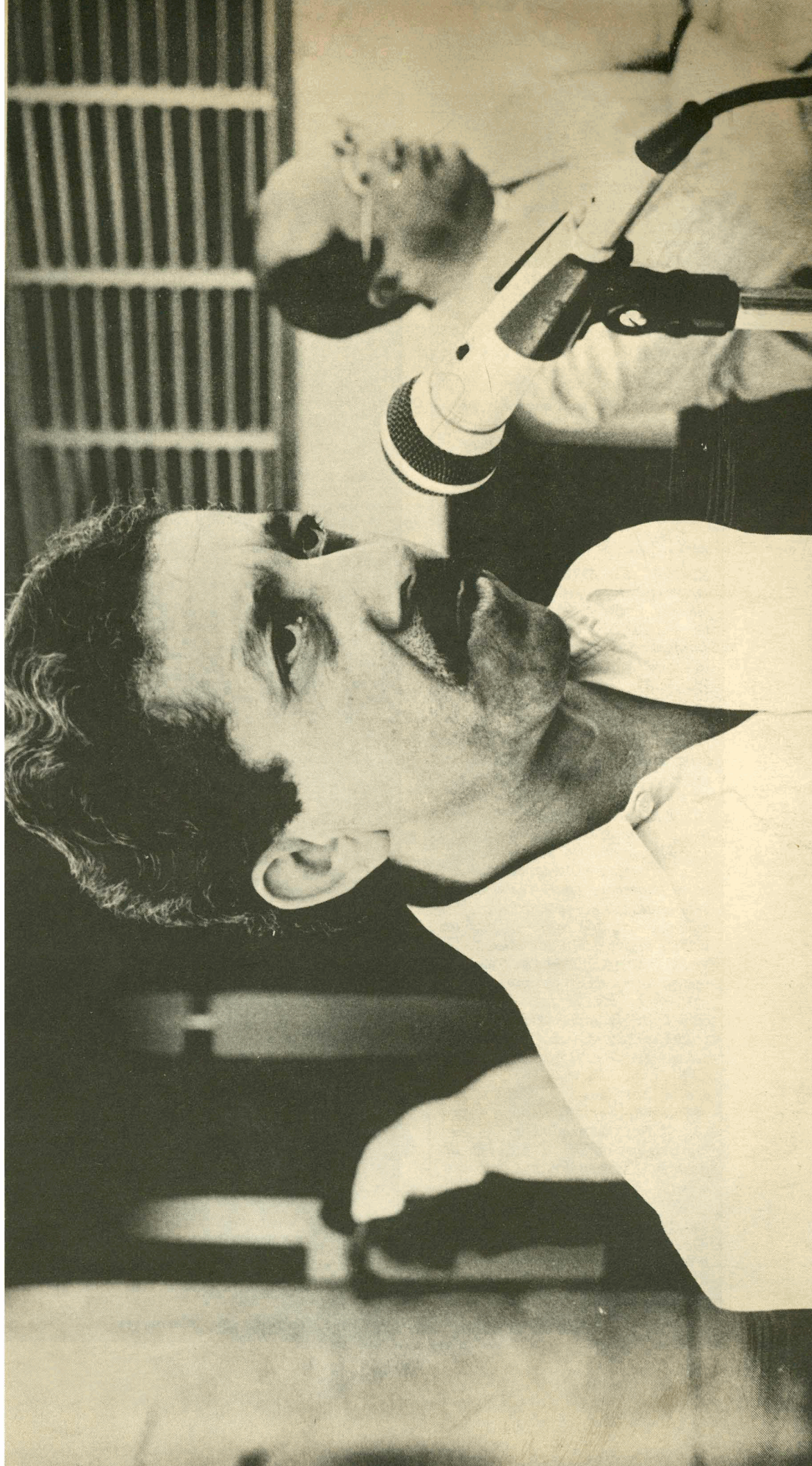


inteq

El rector del INTEC, licenciado Rafael D. Toribio y el obispo de Santiago, monseñor Roque Adames, resaltaron en el campus de la universidad lo trascendente que es unirse a la campaña "Un Peso para un Arbol".

hacia el futuro

NUMERO 38 • NOVIEMBRE/DICIEMBRE, 1985



Editorial

En el mes de noviembre el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), auspició dos importantes seminarios que permitieron tocar el fondo de dos realidades que afectan a la República Dominicana: Las limitaciones que tienen nuestras políticas agropecuarias y las dificultades que tornan difícil el futuro de la juventud.

Durante los días 7, 8 y 9, se desarrollaron los trabajos del Seminario Internacional sobre Políticas Agropecuarias, que contó con la participación de la Secretaría de Agricultura, el Consejo Nacional de Agricultura, el Consejo Estatal del Azúcar y el Instituto Agrario Dominicano.

Además, tuvieron intervenciones la Universidad de Wisconsin-Madison, Estados Unidos, Colegio de Postgraduados de Chapingo de México, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA).

A su vez, el seminario que permitió analizar la Situación y Perspectivas de la Juventud Dominicana, el INTEC lo desarrolló con el apoyo del Fondo de la ONU para la Infancia (UNICEF).

Estas dos actividades reafirman el propósito firme del INTEC, como universidad privada con vocación de servicio público, de insertarse críticamente en la realidad del país, ayudando a su transformación en busca de una mejor calidad de vida de la población dominicana.

De manera, que los dos seminarios se inscriben en esa política. De ahí que en los próximos meses del año 1986 la universidad se mantendrá presente con una serie de actividades de ese tipo.

El gran objetivo es hacer el aporte que le corresponde a una institución innovadora que desea contribuir a superar los males que impiden se inicie el proceso de desarrollo sostenido que demanda el país.

INTEC desea constituirse en una tribuna para tratar en un ambiente de libertad y respeto todos los problemas que nos afectan y que a través del tiempo se han convertido en barreras que parecen insuperables.

Promociones y Traslados

DEL 1ro. DE MARZO AL 1ro. DE NOVIEMBRE DE 1985

Cira Martínez
Auxiliar II de Biblioteca

Francis Morales
Secretaría Ejecutiva I del Depto. Investigaciones y Publicaciones Científicas

Armando Hoepelmán
Director Ejecutivo Investigaciones Publicaciones Científicas

Altagracia López
Decano Facultad Ciencias y Humanidades

Francisca López
Secretaría Ejecutiva II Facultad Ingeniería

María Eugenia Movellán
Secretaría Ejecutiva I Oficina Desarrollo

Evelyn Jorge
Secretaría Ejecutiva I Proyecto Expansión INTEC—BID

Gisela Patxot
Directora del Depto. de Contabilidad

Rosanna Dalmás
Directora del Depto. Servicios Administrativos

Miriam Bobadilla
Encargada de la Unidad Servicios Generales

Julia Báez de Sosa
Directora del Depto. de Tesorería

Fior Santos
Analista de Personal

José A. De Miguel
Director Ejecutivo de la Oficina de Desarrollo Profesional

Meriam Lamarche
Secretaría Ejecutiva II de la Vicerrectoría Académica

Angel Ibo Cabrera
Programador I

Rafael Castillo
Encargado de Operación y Control

Fernando Nerys Díaz
Programador II

Michell Morel
Encargada de la Unidad de Análisis y Programación

Freddy Melo Ruiz
Analista Programador

Jeannie Gautreau
Secretaría Ejecutiva II de la Rectoría

José Manuel Luna
Encargado de Planes y Proyectos Financieros

Vilma Taveras
Analista de Estadística

Enilda Núñez
Secretaría Ejecutiva II de Vicerrectoría Ejecutiva

Milagros Ramírez de Maldonado
Decano de la División de Servicios a la Comunidad Académica

Andrea Paz López
Asistente Departamento Educación Permanente y Divulgación Científica

Danaides Brito
Secretaría Ejecutiva I de la Oficina de Planeamiento

Olga Méndez
Secretaría Ejecutiva I de la Unidad de

Carmen María Torres
Directora del Depto. de Servicios de Apoyo Académico

Cruz María Álvarez
Encargada de la Unidad de Registro

Carmen Teresa Ortiz
Secretaría Ejecutiva II de la División de Servicios a la Comunidad Académica

Cristina Jiménez
Secretaría Ejecutiva II de la Facultad de Ciencias de la Salud

Rita Iris Pérez
Secretaría Facultad de Ciencias y Humanidades

Emilia Moreno
Secretaría Facultad de Ingeniería

María Francisca Ozuna
Auxiliar del Depto. de Contabilidad

Mireya Olivieri
Secretaría Ejecutiva I de la Oficina de Desarrollo Profesional

Migdalia Martínez
Directora del Ciclo Propedéutico

Freddy Brady
Encargado de la Unidad de Compras

Actividades Cocurriculares



Edgardo Lugo recibe una placa de reconocimiento. Hizo la entrega la decana de servicios a la comunidad académica, licenciada Milagros Ramírez de Maldonado.

● UNIDAD DE DEPORTES

— Con gran entusiasmo y participación se llevó a cabo en el aula GC-113, la premiación de los deportistas triunfadores en los Torneos de Ajedrez, Baloncesto, Fútbol de Salón, Volibol (Masculino y Femenino), Softbol, Tenis de Mesa y Tenis de Campo, celebrados con motivo del XIII Aniversario de la Fundación del INTEC.

En este evento se galardonó además al deportista Edgar Lugo como el “Atleta del Año”. El acto estuvo encabezado por la decana de la División de Servicios a la Comunidad Académica, licenciada Milagros Ramírez de Maldonado.

¡Felicidades a los atletas triunfadores!

— Como culminación de las actividades anuales en Fútbol de Salón, se realizó el “Torneo de Fin de Año”. Asimismo, tuvo lugar un torneo relámpago en la disciplina deportiva de Tenis de Campo.

● UNIDAD DE CULTURA

— El “Teatro Proyección” de nuestra Institución en coordinación con los estudiantes de Pasantía Rural de Medicina, fue presentado en la comu-

nidad de Yaguarizo (Baní) con gran asistencia y la complacencia del público. En esa ocasión, el Teatro Proyección presentó a los niños de la localidad, la obra teatral infantil “Tin Marín, del panameño Alfredo Alberto Arango y en la noche la obra teatral del dominicano Iván García: “Fábula de los cinco caminantes”.

Posteriormente, el Teatro Proyección colaborando con la Campaña de Reforestación “Un peso para un árbol”, se presentó en la “Plazoleta de los Curas” con una reposición de la obra infantil “Tin Marín” que versa sobre temas ecológicos, llenando de alegría a cientos de niños y adultos.

— El Cuerpo de Danza Moderna del INTEC, conjuntamente con el Ballet de Lourdes Ramírez realizó dos presentaciones en fin de semana, en Casa de Teatro.

Posteriormente, se desplazó al poblado de Cambita el Cruce en San Cristóbal, donde fue presentado con gran complacencia del público reunido por los estudiantes de Pasantía Rural de Medicina ubicado en esa localidad.

— El Grupo INTEC—Ecológico, llevó a cabo una siembra de “Bambúes” bajo la sabia dirección de Manoro Mastsunaga, técnico del Jardín Botánico Nacional.

Asimismo, INTEC—Ecológico, en colaboración con la campaña “Un peso para un árbol” organizó la siembra de árboles por destacadas figuras de la Empresa Nacional. En dicho acto hicieron uso de



Monseñor Roque Adames, obispo de la diócesis de Santiago.

la palabra monseñor Roque Adames y el Rector del INTEC, licenciado Rafael D. Toribio.

Monseñor Roque Adames y el licenciado Toribio coincidieron en resaltar que es vital para el futuro de la nación que se preserven sus recursos forestales.



Licenciado Rafael D. Toribio, Rector del INTEC.



Los estudiantes de INTEC se unen con entusiasmo a la campaña "Un peso para un árbol".



Encuentro Navideño

El 18 de diciembre la comunidad del INTEC celebró su encuentro navideño en el Club Paraíso. En la foto de arriba la vicerrectora ejecutiva, licenciada Frinette Torres de Urtecho, en el momento que entregó un reconocimiento a María Paz, por haber sido escogida como la empleada del año.

En la foto de abajo profesores y empleados que bailaron durante la actividad.

De Postgrado



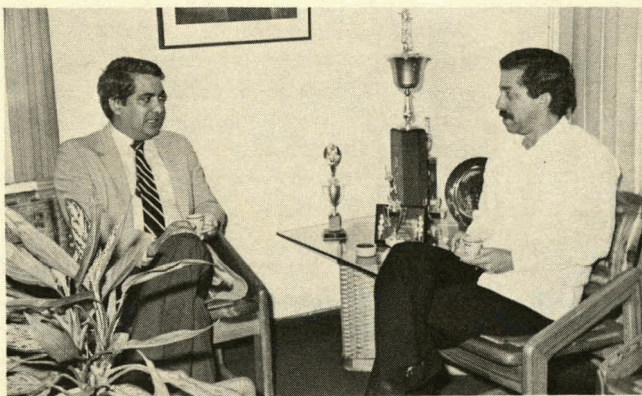
El vicerrector académico del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), doctor Jorge Max Fernández, mientras daba explicaciones a profesores de colegios y escuelas sobre los programas de postgrados de esa institución.

Al mismo tiempo, resaltó la significación que tienen los postgrados en Educación Inicial y Supervisión Escolar, aprobados para comenzar en enero del año próximo.

En un acto celebrado en la Unidad de Educa-

ción Permanente del INTEC, la profesora Mechty Hernández, explicó la metodología que se sigue en el desarrollo de esos programas. El ingeniero Jorge Herrera, de la Fundación de Crédito Educativo, orientó a los profesores sobre las facilidades de financiamiento que ofrece ese organismo.

A su vez, el licenciado José Alberto Domínguez, explicó los requisitos de admisiones que imperan en el INTEC. En la foto el doctor Fernández se dirige a los presentes.



El embajador de Panamá en el país, doctor Carlos Prandarriz, giró una visita de cortesía al rector del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), licenciado Rafael D. Toribio. A la izquierda el diplomático mientras exponía el motivo de su presencia en la universidad.



El profesor Julio Sánchez, la vicerrectora ejecutiva, licenciada Frinette Torres de Urtecho, la representante en el país de la UNICEF, doña Haydée de Osorio y el vicerrector académico, doctor Jorge Max Fernández en una sesión de trabajo del seminario "Situación y Perspectivas de la Juventud".

Eventos Académicos

El Lic. Toribio, en la Apertura del Seminario "Situación y

El presente Seminario sobre la Situación y Perspectivas de la Juventud Dominicana se inscribe en la línea de desarrollo adoptada por el INTEC de erigirse en lugar para el análisis de los problemas nacionales en un marco de libertad, pluralidad y profundidad académica.

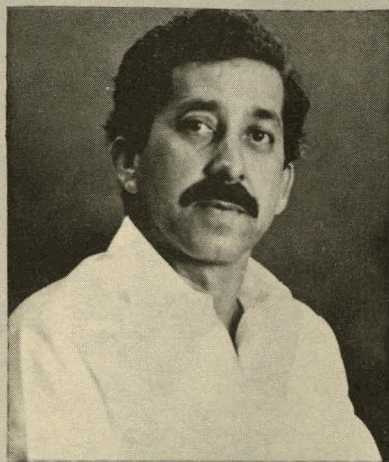
A nuestro juicio, la sociedad dominicana de hoy es una sociedad huérfana de credibilidad, y por ello anda presurosa en su búsqueda. Y estimamos, además, que el poder de convocatoria del INTEC, unida a la forma en que de ordinario tratamos estas cuestiones son bases firmes para merecer esa credibilidad en pos de la cual anda nuestra sociedad.

Siendo la juventud un sector mayoritario de la población dominicana, definiéndonos como un país joven, debemos reconocer que hay una escasa discusión sobre este tema, siendo, además, muy reducidas las investigaciones y estudios sobre nuestra juventud. Por ello el INTEC ha creído conveniente y necesaria la realización de este Seminario sobre la Juventud pretendiendo con ello contribuir a la investigación y debate de su problemática, facilitar el encuentro de sectores, y promover una acción constructiva en torno a tan importante tema.

El evento que hoy inauguramos representa la unión de esfuerzos entre el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) en este Año Internacional de la Juventud, declarado así por la Organización de las Naciones Unidas y adoptado en iguales términos por nuestro gobierno.

Su contenido abarca, en una primera parte, la situación actual de la juventud dominicana, centrándose el enfoque en una radiografía sobre su problemática fundamental.

En una segunda parte se aborda-



Lic. Rafael Toribio Domínguez
Rector del INTEC

rán sus perspectivas en orden a su participación y su protagonismo socio-político entendida la juventud como una generación con vocación de participación y protagonismo colectivo.

Se analizará, por tanto, lo que es y hace la juventud dominicana, así como lo que debe ser y hacer.

En el debate de esta problemática, el Seminario cuenta con la participación de representantes de la juventud ubicados en distintos sectores sociales e ideológicos. Con ello queremos asegurar la presencia de distintos pareceres y enriquecer el debate.

Cuenta este Seminario también con la presencia de personalidades que en su primera juventud tuvieron una significativa participación política, cuya experiencia puede orientar esta búsqueda que ha llegado a constituirse como una característica permanente de la juventud.

La juventud es un tema muy amplio, siempre actual y de difícil tratamiento, porque de manera directa o indirecta nos afecta, ya que unas veces somos miembros por derecho propio de lo que se entiende por juventud, o nos sentimos

serlo conforme al espíritu, cuando la biología ya indica otra cosa. Somos jóvenes o nos sentimos serlo, y en ambos casos nos parece que nos asiste el derecho de intervenir en el debate de su problemática.

En esa condición me permito hacer las siguientes consideraciones.

En esta "aldea global", al decir de McLuhan, en que se ha convertido nuestro mundo actual, tendremos a la uniformidad en todo el ámbito de la universalidad constituida por el mundo en que existimos. Esta situación nos hace pensar que la juventud y su problemática es una con independencia de tiempo y lugar. Sin embargo, lo cierto es que hay distintos tipos de juventud, según sea el grado de desarrollo del país a que nos referimos, o al sector donde se encuentra ubicada dentro de un mismo país.

Tal como ya lo indicamos, una primera diferencia viene dada por la distinción existente, según la terminología eufemística y de aceptación generalizada, entre países desarrollados, en desarrollo y subdesarrollados.

Si aceptamos una mínima influencia del grado de desarrollo de la sociedad en el sistema de valores y normas de comportamiento en los miembros de esa sociedad, vemos claramente que corresponderá un tipo de juventud según sea el grado de desarrollo del país en que ésta se ubica. Veremos, además, cómo el sistema de valores y normas de comportamiento son similares entre la juventud de distintos países que tienen en común un nivel semejante de desarrollo. Su problemática es semejante, como es semejante su intento de respuesta, porque se enfrentan a una realidad similar.

A esta primera diferencia entre la juventud perteneciente a países con diverso grado de desarrollo, y la

similitud entre la juventud en países con un mismo grado de desarrollo, hay una segunda diferencia que surge de una misma generación ubicada al interior de un mismo país, según al sector a que pertenece.

En cada país hay una juventud en los distintos sectores desarrollados o en desarrollo, hay una juventud que corresponde de un modo u otro a los estratos más favorables y socialmente. Hay, por tanto, una juventud "atrasada". La juventud que pertenecemos la encontramos aquí presentes, y el prototipo de la juventud que tiene una problemática diferente al mismo de respuesta de los países desarrollados.

Por su parte, la juventud en desarrollo, en un atraso relativo, tiene unos valores y normas distintas, en consecuencia, en una situación de presión se desenvuelve su problemática.

No obstante, en la juventud expuesta, se ve que la juventud en desarrollo tiene la influencia de la juventud de los países desarrollados en que se desenvuelve de unas aspiraciones y de unas matizaciones de la realidad particular. Conforme a ello, se concluye esta búsqueda y se someter a vuestra consideración, que, a mi juicio, la juventud de los países desarrollados, en momentos, amén del contenido que la Organización de las Naciones Unidas a este Año Internacional de la Juventud de Paz y Cooperación y Paz.

Una de las características de la juventud, y que también es una necesidad

Perspectivas de la Juventud"

juventud ubicada en un nivel semejante de desarrollo, que añadir las necesidades que se producen en la capacitación de juventud en un país particular, que se pertenezca. En los países, particularmente en los denominados subdesarrollados, en vías de desarrollo, la juventud que pertenece a los sectores marginales y pertenece a los sectores precarios económica y, por consiguiente, "moderna" y otra, primera a la que pertenece la mayoría de los países, por la que hacemos la juventud del país, la política y un mecanismo semejante a la realidad. En los países desarrollados, la juventud segunda, el sector con más problemas, tiene unos desafíos, unas necesidades en consonancia con la realidad en la que existe. En los países, lo anteriormente dicho, de la opinión pública, trascendiendo el medio concreto, envuelve, participan en los problemas comunes, con los énfasis que su realidad le imponen. En este momento, me permito, para una breve intervención, la consideración de las aspiraciones de la juventud en estos países, desarrollándose en el mundo, asignó la propia Organización de las Naciones Unidas, la Organización Internacional de la Juventud, la participación, Demostraciones primeras y yo diría que también la realidad en nuestro

medio, es lograr una capacitación que le permita obtener un trabajo como medio de acceso al disfrute de los bienes producidos por la sociedad. Pero debemos reconocer que hoy por hoy, lograr obtener una capacitación técnica o profesional es una meta alcanzable sólo para estratos privilegiados de la sociedad. Y conseguir un trabajo adecuado se reporta como uno de los bienes más difíciles de adquirir y siempre después de salvar muchos obstáculos.

Para que se tenga una dimensión cercana a la realidad de lo que acontece, piénsese en el porcentaje del analfabetismo existente y del paro, tanto abierto como encubierto.

Otra profunda aspiración de la joven generación es que se logre una paz verdadera que no sea meramente la no existencia de guerras, sino una situación de paz duradera, basada en la justicia y la solidaridad internacional. Mientras no tenga estas bases la paz, siempre será precaria, permaneciendo la posibilidad de una guerra que puede hacerse realidad en cualquier momento.

En relación a la gestión por parte de nuestros gobernantes, la juventud aspira a una mayor conciencia respecto a lo que es permanente en la sociedad política, determinando esta mayor conciencia tomar las decisiones necesarias para la solución de nuestros graves problemas, y hacer las inversiones requeridas, sin esperar necesariamente una rentabilidad inmediata. Deseamos que se piense más en términos de Estado, que es lo permanente, y no tanto en relación al tiempo de un gobierno, que es, además, de transitorio, también reducido. En fin, un ejercicio de la política con un grado mayor de responsabilidad y que tenga por finalidad los verdaderos intereses perma-

nentes de la colectividad política.

La responsabilidad en el ejercicio de la política obligaría a menos posposición de las decisiones que deben ser tomadas para comenzar a resolver problemas, cuyo inicio de solución espera la decisión política, que se viene posponiendo de forma sistemática.

Preocupa grandemente a nuestra generación la escasa conciencia que hay en todos pero de manera especial en nuestra clase dirigente de las limitaciones y posibilidades que tenemos como país. Algunas veces sólo vemos limitaciones, olvidándonos de las posibilidades, pero en otras ocasiones, quizás en la mayoría de ellas, hemos reparado más en demandas y estándares que no pueden ser satisfechas con nuestras limitadas disponibilidades. Recordemos que durante muchos años hemos consumido con estándares semejantes al de los países desarrollados cuando nuestro nivel de producción continuaba siendo el propio de un país subdesarrollado.

Sólo en la medida que seamos más realistas podremos lograr un grado de desarrollo más adecuado a nuestras limitaciones y posibilidades, evitando, de paso, graves distorsiones o profundas frustraciones.

En el campo de la participación política, característica esencial del régimen democrático, quisiéramos disponer de una pluralidad de verdaderas opciones, basadas en concepciones diferentes y no tanto en "tendencias" que, la más de las veces, representan aspiraciones o intereses particulares. El pueblo aspira y necesita, además, una mayor organización de las fuerzas sociales para que el acontecer político no dependa tanto de la perorata o de los acuerdos realizados en despachos. Cuando las fuerzas sociales no están debida-

mente organizadas su poder específico para influir o determinar el curso de las decisiones políticas es bien poco, dejando entonces lugar al protagonismo de entidades y personalidades carentes de una verdadera representatividad que legitime sus acciones y decisiones.

Creemos también que la juventud de hoy en día reclame de los dirigentes nacionales una mayor dosis de creatividad e innovación, tanto para concebir los problemas que nos afectan como para la búsqueda de las soluciones adecuadas.

Nuestro país, a consecuencia de la inevitable y creciente interdependencia, debe hacer frente a una serie de problemas que son comunes y generalizados para todos los Estados. Son desafíos semejantes que deben enfrentarse con disponibilidades particulares de recursos. Es decir, como país participante en el concierto universal, nos toca resolver los desafíos y problemas que son ya normales en cualquier Estado moderno actual, pero debemos hacerlo con la escasez de recursos que es propia y particular de un país subdesarrollado. Esta situación obliga a que el déficit en los recursos deba ser compensado por un uso más intensivo de la creatividad y de la innovación. Debemos ser capaces de concebir nuevas cosas y poder ejecutarlas de manera adecuada, como también dar soluciones nuevas a nuestros viejos problemas.

Es mi deseo que estas aspiraciones, junto a otras tantas que serán consideradas en este Seminario, sean satisfechas a plenitud a través de una amplia participación de la juventud, que dé contenido real y una mayor eficiencia a la democracia para que podamos desarrollarnos en paz.

Muchas gracias

El Dr. Julio Brea Franco en la Clausura del Seminario Internacional sobre Políticas Agropecuarias

No constituye un pecado de inmodestia institucional afirmar aquí y ahora, cuando procedemos a clausurar formalmente el Seminario Internacional sobre Políticas Agropecuarias, que estas tres jornadas de análisis, reflexión y discusión responsable que hemos compartido han resultado grandemente enriquecedoras. Que todo el evento —apenas hemos escuchado el inventario de lo dicho y propuesto— ha producido un significativo aporte que las instituciones y personalidades convocadas por el INTEC han realizado en torno al esclarecimiento de tres problemas nodales del campo nuestro que el país tiene que encarar ante la ineludible llegada del futuro. De un futuro que puede resultar esperanzador y liberador para el hombre dominicano, el único y último destinatario de todos nuestros afanes y que desde ya nos exige preocupación, densidad de pensamiento pero, sobre todo, compromiso y acciones concretas.

En la declaratoria de intenciones y propósitos de los planificadores y organizadores del Seminario de acuerdo a los lineamientos institucionales que expresara y explicitara nuestro Rector Rafael Toribio en el discurso de apertura, se puso especial cuidado en destacar la firme decisión del INTEC de decir presente en esta área de tanta crucialidad para el desarrollo dominicano. No pretende el INTEC solapar o reproducir perspectivas de análisis y estudio que están siendo trabajadas con excelentes resultados por otras instituciones de educación superior. El INTEC incursiona en el área para tratar un aspecto sensible y primordial, huérfano de cobertura hasta el momento: este primer seminario no constituye otra cosa que nuestra carta de presentación de lo que pretendemos y queremos hacer. Hay en el agro dominicano un drama y un reto. El drama que protagoniza el silencioso y muchas veces olvidado hombre del campo: sin tierra, sin recursos, sin tecnología apropiada, atrapado en creencias, costumbres y estilos de trabajo que le impiden contribuir y al mismo ser

recipiendario de la riqueza nacional. Por eso ha sido presa fácil de la ilusión, de la poderosa fuerza de atracción que expide la gran ciudad. Ha sido empujado por las condiciones a caer en la trampa de integrarse a la marginalidad urbana. Pero no sólo emigra el hombre del campo de abajo. Se registra también una peligrosa y dolorosa deserción de productores desincentivados por incoherencias de políticas puestas en marcha por el inmediateismo, la ineficiencia y la voracidad de colectivos que con desenfado ocupan el Estado sin el más mínimo interés ni previsión de hacia donde debe este conducir y arbitrar la sociedad civil.

Pero tenemos que producir para nosotros y para otros. He aquí el reto. Abastecemos y alimentarnos y también exportar. Hay que determinar qué producir y cómo hacerlo con aceptables niveles de racionalidad, qué alternativas buscar y traducir en realidad para la azúcar, para la reforma agraria, para la producción de alimentos. Necesitamos diseñar políticas adecuadas y realistas. Determinar con claridad y suficiente pericia técnica los *qué hacer* previendo resultados y efectos con la conciencia y la necesidad de tratar un rumbo nacional que responda a un proyecto cuya gestión directiva debe necesariamente estar alojada en las cúspides del poder del Estado como único medio de comprometer y recabar el concurso de sectores y grupos privados en esta tarea difícil de generar bienestar.

De estos problemas sociales y económicos y nutrido de un militante compromiso con el hombre dominicano, ha pretendido y pretenderá orientar el INTEC sus iniciativas en el área agropecuaria. Y lo hace y lo hará sin quererse erigir en una tribuna exclusiva y excluyente, con humildad pero con decisión, con perseverancia pero sin voracidad. Este seminario, que complacidos por sus resultados clausuramos, es una primera prueba tangible que lo dicho por el Rector Toribio son palabras con vocación de acción.

En las sesiones de trabajo de este evento hemos

podido apreciar el grado de complejidad que tiene y exige un adecuado manejo de la problemática agraria. Se requiere sin duda alguna mucha lucidez teórica y destreza técnica. También experiencia en el área, vivencias. En los panelistas y comentaristas y en los participantes interesados estas condiciones han abundado. Hemos sido todos testigos.

Ahora bien. Desde hace muchos años promueven las universidades, instituciones privadas, asociaciones profesionales, empresariales, obreras, campesinas y otras, seminarios de análisis de los grandes problemas nacionales que responsablemente concluyen con propuestas y sugerencias de soluciones a males y distorsiones. Pero entre los planteamientos y las recetas por una parte y las acciones concretas que se toman o que se dejan de tomar en las instancias políticas competentes por la otra, se aprecia las más de las veces un marcado divorcio.

Analizar, sugerir, proponer es un ejercicio necesario y antecesor al hacer. Pero si no existe una voluntad para hacer y decidir se queda atrapado en la disquisición teórica y académica. ¿Acaso no se escuchó decir en este Seminario que los problemas pasados en revista son reales y urgentes, que las soluciones son asuntos de realidades políticas? ¿Acaso no escuchamos planteamientos lúcidos y razonables que podrían ser asumidos por actuales o futuros decisores de políticas? ¿Y dónde estuvieron estos? ¿Por qué no asisten a estos eventos? Se dirá porque no se les invita. ¿Acaso son estos seminarios tertulias caseras para el mero ejercicio intelectual? Estas reiteradas ausencias de la clase política en la discusión abierta y plural promovidas por instituciones académicas serias, sin interés de parte, mueve a legítimas sospechas. Lo atractivo parece ser sólo el llegar, pero no el llegar para hacer.

Ha llegado el momento de que las universidades no solo contribuyan al desarrollo del país educando e investigando. No puede continuar la academia sufriendo los embates de la tendencia hacia el encastillamiento. Hay que romper con “ghetización”. No podemos continuar planteando problemas y preocupaciones con lógica y razonabilidad, cuando fuera de sus recintos se opera de manera diferente. Hay que diligenciar el acercamiento y tratar de entablar el diálogo con quienes participan, influyen y deben ser tomados en cuenta en las decisiones nacionales. Sentarse en la misma mesa de análisis, promover el diálogo.

Y este rol de las universidades, que ellas pueden y tienen que realizar, no se plantea con afanes

protagónicos y “vedetistas”. Hay razones muy poderosas que lo legitiman. ¿Cómo vamos nosotros los dominicanos a enfrentar el futuro, los graves y apremiantes problemas que nos agobian, si no nos ponemos de acuerdo mínimamente en las áreas que requieren continuidad en la proyectación y en la ejecución? Hoy más que nunca se impone la necesidad de concertar voluntades.

Ciertamente no es tradición nuestra eso de concertar. Es más: ¿hasta qué punto es posible y viable la construcción de un acuerdo nacional esencial si hay una carencia pasmosa de proyectos, mucho menos alternativos? Una ingeniería de la concertación en condiciones como estas debe partir como primera fase de una ingeniería de la interlocución. Reforzar, construir interlocutores. Lograr que las partes envueltas se sensibilicen ante la impostergable y urgente necesidad del diálogo. Si no hay proyectos antes del diálogo y de la concertación, entonces que sea del diálogo de donde emerja. Lo que sí parece inevitable es que si no nos detenemos a pensar lo que debemos hacer, a tener en cuenta lo que otros también pueden aportar, y en definitiva, a decidarnos por un curso de acción estable, estamos abocados a profundos sacudimientos y desastrosas consecuencias.

El INTEC se inscribe en estas preocupaciones. Por eso ha auspiciado el presente seminario y otro mucho más ambicioso y permanente que sobre la realidad nacional invitará a reflexionar.

Estas palabras finales no pueden concluir sin apuntar un merecido reconocimiento a quienes se involucraron directamente en la concepción y materialización de este Seminario que clausuramos: a Carlos Dore, encargado de las actividades del desarrollo rural y Julio Sánchez, Director del Departamento de Educación Permanente. La ayuda de personal de apoyo que con ellos colaboró no puede dejar de ser aplaudida.

Agradecemos también la posibilidad que nos brindaran de compartir experiencias a David Stenfield de la Universidad de Wisconsin y a Heliodoro Díaz del Colegio de Chapingo, México. Las instituciones y organismos internacionales que prestaron su concurso merecen también nuestro reconocimiento.

Para todos los demás, incluyendo al INTEC, ni debemos agradecernos ni debemos felicitarnos: analizar y discutir los problemas dominicanos es nuestro deber. Pero si aún así deseamos hacerlo agradecámonos todos y entusiasmémonos a continuar trabajando por el hombre dominicano.

Es Necesario Producir Más

El rector del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), licenciado Rafael D. Toribio estimó que en el país se impone adoptar una política que esté dirigida a producir las divisas que la nación requiere para el pago de su deuda externa y continuar con su proceso de industrialización.

Al mismo tiempo, sostuvo que en el caso dominicano las mayores potencialidades están en la producción agrícola; "tanto para producir bienes que nos generen las divisas que necesitamos como para abastecer de productos el mercado local y evitar con ello costosas importaciones en bienes alimentarios".

No obstante, apuntó que la vuelta a la producción agrícola, además de necesaria, se nos presenta un tanto complicada y refirió que la política de sustitución de importaciones tuvo énfasis en el sector industrial, a partir de importar la materia prima en detrimento de un verdadero desarrollo del agro y de su producción.

Anotó que por ello llegamos a la situación actual con graves distorsiones en el sector productivo agrícola que requieren urgentes decisiones.

A esa realidad hay que agregar el constreñimiento del mercado financiero internacional, los compromisos de la deuda externa, el proteccionismo de los países industrializados y los efectos negativos de los términos del intercambio, mientras el precio de los productos que exportamos disminuyen, el de los bienes y servicios que importamos aumentan.

A juicio del rector del INTEC, esta situación, lejos de representar una imposibilidad, implica la existencia de dificultades a superar y obstáculos que deben ser salvados, al tiempo que determina la necesidad de centrarnos en el agro para diversificar y hacer mucho más productiva nuestra actividad agrícola.

Aseguró que el INTEC contribuirá a hacer realidad ese propósito en la forma que la universidad puede y sabe hacerlo: a través de la docencia y la investigación.

El licenciado Toribio habló para dejar inaugurado el seminario sobre Políticas Agropecuarias, el cual fue auspiciado por la universidad y varios organismos oficiales.

Todos los trabajos se desarrollaron en el auditorio de la Asociación de Industrias de la República Dominicana, en la Avenida Sarasota.

En su discurso el rector del INTEC resaltó que hasta ahora en el país el problema agrario ha sido enfocado con un criterio técnico, ya que los estudios y la investigación se centran en el cómo producir y no tanto en qué producir y cómo distribuir lo producido, dejando de un lado también lo relacionado con la organización de los recursos y una gestión eficiente de los mismos, así como la problemática social que la producción agropecuaria implica.

Entiende que el trabajo de las universidades en ese aspecto, representa una parte de mucha importancia en la cuestión agraria, pero opinó que la perspectiva socioeconómica en este sector productivo representa un enfoque muy necesario, importante y significativo.

En consecuencia, afirmó que el INTEC estará presente en el sector agropecuario, desde una perspectiva socioeconómica, con un marcado énfasis no sólo en el cómo hacer, sino de manera preferente, en qué hacer, cómo organizar los recursos para la producción, y cómo distribuir los bienes producidos.

Explicó que el seminario sobre políticas agropecuarias es un primer aporte del INTEC en la cuestión agraria.

Comentó que el INTEC ha defendido el criterio de que en sociedades como la dominicana la universidad debe asumir, dentro de las funciones que debe desempeñar como institución de educación superior, servir de foro para el debate de los grandes problemas nacionales en un ambiente de libertad, pluralismo y profundidad académica.

Asumiendo ese rol es que la universidad organiza el seminario con el objeto de analizar los problemas fundamentales del sector agropecuario, así como sus posibles alternativas de solución.

Pretende el seminario no quedarse sólo en el análisis de la problemática y sus posibles soluciones, sino que

aspira a que los trabajos presentados sean firme para que se tomen y se pongan en ejecución las urgentes decisiones que el país requiere al respecto.

Toribio informó que el primer tema de trabajo será la diversificación de la industria azucarera, centrándose la atención de los expositores y comentaristas en la necesidad de diversificación, tanto en lo que respecta a las tierras que hoy se dedican al cultivo de la caña de azúcar, como a los productos derivados de la propia caña.

En el segundo tema se tratará sobre la producción agropecuaria, entregada desde la perspectiva de su destino adecuado. "Se analizará la conveniencia de una producción agropecuaria destinada al abastecimiento del mercado interno o preferiblemente orientada hacia la exportación.

El tercer tema del seminario tiene que ver con la reforma agraria enfocada desde el punto de vista de una gestión eficiente de la misma. "El análisis estará enmarcado entre la bipolaridad de una reforma agraria como instrumento para repartir tierras o títulos de tierras o, por el contrario, como un mecanismo para incrementar la producción agropecuaria.

El rector del INTEC destacó que cada uno de los temas fueron tratados por representantes cualificados de organismos nacionales e internacionales, directamente relacionados con el sector agropecuario. "Son todas personas que, además de su vinculación directa con el sector agropecuario, gozan de un reconocimiento por su capacidad técnica para el tratamiento de estos problemas".

Intervinieron como expositores y comentaristas representantes de la FAO, el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, de la Universidad de Wisconsin, Estados Unidos y del Colegio de Postgraduado de Chapingo (México).

De igual modo, el licenciado Toribio resaltó que se cuenta con el patrocinio de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID).

6 de noviembre, 1985

Dra. Haydée de Osorio

Comenta la Situación de la Juventud en América Latina

Me complace sobremanera iniciar las intervenciones del seminario "Situación y Perspectivas de la Juventud Dominicana", organizado por iniciativa del Instituto Tecnológico de Santo Domingo con el auspicio del fondo de las Naciones Unidas para la infancia. Seminario que se celebra en el contexto del declarado "Año Internacional de la Juventud" por la asamblea general de las Naciones Unidas. Tres son los grandes aspectos centrales, que la asamblea general recomienda revisar sobre los problemas y las aspiraciones de los jóvenes: participación, desarrollo y paz.

¿Cómo definir la juventud? ¿Cómo delimitar su realidad tan variable? Resulta importante plantearse estas interrogantes puesto que la juventud tiene rasgos diversos según los distintos lugares, el contexto cultural y las diferentes épocas. A lo largo de los siglos parece haber variado la duración de esa fase de transición entre la infancia y la edad adulta. Las Naciones Unidas, por su parte, definen como la población mundial de jóvenes a las personas de 15 a 24 años de edad. Sin embargo, una definición basada únicamente en la edad; resulta, a todas luces, insuficiente. Por ejemplo, ya no es absolutamente niño el adolescente de 12 ó 13 años que participa plenamente en las actividades productivas o lucha para sobrevivir o encontrar trabajo. Por el contrario, el que realiza largos estudios y a los 30 años de edad depende de sus padres para su subsistencia puede clasificarse, en cierto grado, en la categoría de los jóvenes. No obstante, cualquiera sea el criterio que se adopte, hay un hecho innegable: el peso específico de los jóvenes en la sociedad.

Para 1975 la población mundial de jóvenes era de 738 millones, se espera que esta cifra aumente a 1.180 millones para el año 2000. Para 1985, y de acuerdo a estimaciones de Naciones Unidas, la población latinoamericana de jóvenes es de 101,438,000. De esta cifra, 8,786,000 viven en el área del Caribe y 1,854.000 en República Dominicana. Como es de notar, el grupo de jóvenes tiene una impor-

tancia numérica indiscutible, su aumento en los últimos 20 años es considerablemente notorio en los países en desarrollo, 80% como promedio, en contraste con un aumento de sólo 25% en los países industrializados. Según proyecciones demográficas de Naciones Unidas, la población joven de estos últimos disminuirá en los próximos años contrario a los países en desarrollo donde continuará incrementándose la cifra de jóvenes a quienes alimentar, vestir, educar y cuidar en medio de grandes dificultades económicas y financieras con severas restricciones para el desarrollo, que indudablemente afectan y afectarán la calidad de vida de estos jóvenes.

Con esta último argumento en mente, no es de extrañar entonces que declarar 1985 como Año Internacional de la Juventud, tenga como primera intención "la de sensibilizar a la opinión mundial acerca de las problemáticas de la juventud, en un mundo donde se producen mutaciones profundas y transformaciones extremadamente rápidas".

¿Cómo es el panorama actual latinoamericano para sus 101,438,000 jóvenes? Una mirada rápida sobre el continente, muestra que, sin excepción, todos nuestros países continúan luchando en mayor o menor medida contra las negativas consecuencias de la más severa crisis económica que la región ha enfrentado, agudizada en los años posteriores a 1982. Para América Latina la parte final de la década de los años setenta puede calificarse, según señala una publicación del Banco Interamericano de Desarrollo, de pujante período de crecimiento de la producción, alimentado por una creciente demanda externa y por políticas económicas internas en general de índole expansiva. Entre 1978 y 1981 los préstamos externos netos se duplican en la región hasta alcanzar la cifra de casi 48 mil millones. El efecto pleno de la crisis de la deuda externa no se dejó sentir sino hasta fines de 1982 y 1983 y continuará siendo una restricción importante para el desarrollo latinoamericano durante el resto de esta década. La

infraestructura social ha sido y continuará siendo uno de los campos más gravemente afectados.

Para finales de 1984 la deuda externa latinoamericana alcanzaba un monto de 350 billones de dólares. Los ajustes a que se han visto obligados los países han traído, entre otros, los siguientes resultados: disminución de oportunidades de empleo favoreciendo el empobrecimiento de mayor número de población, reducción del ingreso familiar, escaso nivel de gastos para servicios sociales, aumento de los precios de servicios básicos y de los alimentos y por último, serias tensiones sociales. Obviamente esto ha traído como consecuencia que se acentúen las desigualdades entre grupos sociales, empobrecimiento, debilitamiento de instituciones políticas y serias amenazas para la estabilidad de los países. Las demostraciones públicas de la población en Bolivia, Brasil, Perú, Jamaica, contra el alto costo de la vida hablan elocuentemente de la insatisfacción de la gente con las medidas adoptadas por los gobiernos en respuesta a la crisis financiera.

Este contexto constituye el panorama actual que la juventud latinoamericana debe enfrentar para su plena participación en la vida social, cultural, económica y política. Hacer frente a las necesidades y preocupaciones de los jóvenes dentro de las actuales condiciones y circunstancias, es una exigencia ineludible de los países, gobiernos y comunidad latinoamericana en general. Aumentar la calidad de sus vidas, favorecer su desarrollo, requieren un cuidado deliberado y sistemático. Hasta ahora, en muchos países de la región esto constituye un hecho ignorado, no siempre se ha ponderado adecuadamente las necesidades más urgentes de los jóvenes así como tampoco se han hecho revisiones sociales profundas que propicien su seguridad y bienestar. La inclusión de programas que satisfagan las necesidades de la infancia y la juventud en los planes generales de desarrollo es una realidad actual ineludible bajo la convicción del valioso potencial huma-

no que las generaciones jóvenes representan. Favorecer su desarrollo, proveer las exigencias mínimas para salvaguardar su vida, su salud, su actividad productiva, su orientación profesional y social, constituyen problemas esenciales y de atención inmediata. Compartimos el criterio que para ir al fondo de este asunto lo que debemos reconsiderar son nuestras concepciones de desarrollo, los modelos e imágenes de país a que aspiramos en la región, a fin de concederle una significación global a las necesidades de los jóvenes en el ámbito material, en el del intelecto y en el de la creación científica y tecnológica. Si bien es preciso que los jóvenes se sientan pertenecientes a una determinada sociedad no es menos cierto que también deben sentir la preocupación de la sociedad por ellos así como recibir el beneficio de las decisiones tomadas para ayudarles a definir un espacio y un ámbito propio en el desarrollo global.

La construcción de la paz es otro de los objetivos perseguidos al declarar 1985 como "Año Internacional de la Juventud". El mundo actual se presenta como una entidad más y más compleja, donde a la vez que se intensifican las razones para cooperar, proliferan los motivos de fricción. Estas circunstancias incitan a los gobiernos a dedicar parte de su presupuesto a la compra de armas y a la formación de ejércitos cada vez más numerosos. Cada año se invierten más de 600 mil millones de dólares en armas. Hasta los países más débiles gastan dinero en fortalecer su capacidad militar. Permítaseme citar al señor Amadou Mahtar M'Bow, Director General de la organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) "se calcula que de 400 mil a 500 mil científicos e ingenieros, de los mejores, se dedican a las actividades de investigación y desarrollo militares, y

que entre 25% de los gastos mundiales de investigación y desarrollo se destinan a fines militares. Esta situación, señala el señor M'Bow afecta a la juventud por partida doble. Por un lado, disminuyen los recursos dedicados a la preparación de los jóvenes para la vida, por ejemplo, para la educación. Por el otro, su futuro se ve amenazado, ya que ellos constituyen la mayor parte de los efectivos de los ejércitos nacionales".

En lo que América Latina se refiere, los conflictos armados en Centro América han costado miles de vidas humanas, fundamentalmente de jóvenes y causado considerable número de familias, muy pobres muchas de ellas. Actualmente existen en Centro América 800 mil personas desplazadas de sus propios países y 300 mil refugiados. 70% de ellos son mujeres, niños y jóvenes. Sin embargo, hay algunos signos de esperanza, las iniciativas de paz del llamado "Grupo de Contadora" pueden ser considerados como esfuerzos genuinos hacia la paz y la estabilidad política. Otras formas de violencia sacuden el escenario latinoamericano y afectan fundamentalmente a su población de 15 a 24 años. Aumento de la mortalidad por accidentes, tendencia creciente de la adicción a drogas y algo que debe merecernos especial atención, el incremento de la mortalidad por suicidios, sobre todo en los hombres jóvenes.

Resulta evidente que el camino para la paz en la región tiene numerosos obstáculos, es necesario superarlos, hay que intentar minimizar o desaparecer esas tensiones que conducen a divisiones, conflictos sociales y a desajustes individuales. Las actuales generaciones adultas debemos asumir la responsabilidad de considerar que es esencial para los jóvenes un mundo abierto hacia la comprensión, la paz y la cooperación internacional, alentarlos a que se unan para derribar las barreras de la desconfianza, disipar

los prejuicios y los odios que con demasiada frecuencia siguen provocando tensiones entre los individuos, las comunidades y las naciones.

Señores:

Durante el día de hoy y de mañana se dedicarán ustedes a revisar y discutir sobre empleo, salud, educación y cultura, recreación, organizaciones juveniles, participación política y social de la juventud en República Dominicana.

Permítaseme señalar que de acuerdo a estimaciones recientes como mínimo 454,230 jóvenes dominicanos se encuentran en condiciones definidas como de "extrema pobreza". Ojalá que este aspecto constituya tema importante en sus deliberaciones.

Finalmente quiero expresar a ustedes mi convicción acerca de la amplia posibilidad de los jóvenes de contribuir, no sólo a las renovaciones como generalmente se suele señalar, sino también a la búsqueda creativa y comprometida de alternativas válidas y efectivas para enfrentar nuestros actuales problemas. Hay ejemplos dignos de mencionar, dentro y fuera de Latinoamérica: las juventudes de Filipinas, Afganistán, Chile, Burkina Faso, Yemen Democrático, Etiopía, Kampuchea, Inglaterra, Sri Lanka, la República Federal Alemana, Colombia, Nicaragua, Noruega y Uganda, han iniciado durante este año actividades innovadoras en campos tan diversos como el cuidado de la salud, prevención de accidentes, medidas de apoyo a la supervivencia infantil, trabajo comunitario con familias pobres, campañas para erradicar el analfabetismo, de voluntariado para ayudar en campamentos de socorro, de producción de alimentos, confección de ropa, construcción y reparación de casas, abastecimiento de agua y de servicios urbanos básicos; estimular y favorecer la participación de los jóvenes es nuestra obligación, proporcionarle alternativas nuestro reto generacional. Éxito en sus sesiones de trabajo.

intec
hacia el futuro



Publicación Bimestral del
**INSTITUTO TECNOLÓGICO
DE SANTO DOMINGO**

Avenida de los Próceres, Galá
Santo Domingo, Rep. Dom. Aptdo. 249-2

Edición: Lic. Héctor Tineo
División de Servicios
a la Comunidad

Composición y Diagramación:
Ninón León de Saleme
Impresión: Amigo del Hogar

Por favor notifíquenos su cambio de dirección